

Golf: derribando mitos y leyendas

A menudo, cuando oímos la palabra golf, la asociamos a la idea de deporte de élites, de ricos, de gente con un alto poder adquisitivo, para gente mayor... O incluso tenemos la percepción de que el golf no es un deporte. Afortunadamente, esas premisas y estigmas están cambiando.

El golf roza las 285.000 licencias federativas en España. Es un deporte cada día más accesible y al alcance de todos. Hoy en día jugar al golf se ha convertido en una actividad de la que disfrutan asiduamente aficionados de todas las edades. No hay más que fijarse en la cantidad de escuelas que asiduamente dan cabida a jóvenes aficionados ayudando así a rejuvenecer la imagen de este deporte.

A este derribo de mitos en torno al golf ha ayudado mucho tanto la labor de instituciones públicas como, también, la difusión de las propias federaciones territoriales y nacional con la finalidad de llevar el golf a las escuelas. Mención especial merece la Real Federación Española de Golf, la cual con su fomento del golf en los colegios ha logrado derribar muchos estigmas en torno a este nuestro deporte.

Muchas veces cuando pensamos en golf, lo hacemos en grandes clubs, en gente de poder adquisitivo alto, que existen y muy buenos por cierto en España, pero que cohabitan con gran acierto con campos y canchas de titularidad pública o con entidades sin ánimo de lucro que ayudan y potencian el golf popular. El Club de Golf La Cañada, en Guadiaro, o Pozoblanco, en el Valle de los Pedroches, representan esa iniciativa casi anónima de iniciación al golf popular. En el campo gaditano, por ejemplo, su escuela con más de doscientos alumnos supera, por ejemplo, a la de la escuela de fútbol.



Es precisamente en Guadiaro donde no hace mucho tiempo se podía encontrar el mayor número de jugadores de golf por habitantes de todo el territorio español. Hito histórico que se consiguió de la mano de unos *caddies* (personas que se encargan de llevar las bolsas y ofrecer consejos a jugadores) del vecino Real Club de Golf Sotogrande y que decidieron fundar La Cañada como el primer club de golf sin campo de España. Allí aprendieron a jugar con palos hechos por ellos mismos con acebuche y tallados por ellos mismos.

Cuatro campos públicos en Andalucía

En Andalucía podemos encontrar, según la Federación Española, con hasta cuatro campos de titularidad pública que tienen en su génesis el fomento y difusión de este deporte: Sevilla, Jaén, Córdoba o Cádiz. En otros países como EEUU o Reino Unido, el golf está catalogado y recomendado por colectivos médicos como, por ejemplo, para ayudar a mejorar a personas con algún tipo de enfermedad neuronal y aconsejado por su bajo impacto y desgaste de las articulaciones. Ello que ayuda a poder practicarlo hasta edades muy avanzadas, más allá incluso de los 80 años.

¿Y es tan caro como dicen? La respuesta es clara: No. Por el mismo precio por el que te haces socio de un gimnasio puedes jugar al golf. En La Cañada, en Guadiaro, los casi mil socios de este club disfrutan de su deporte preferido por unos 400 euros al año y un derecho de juego de un euro cada vez que salen al campo. Por poco más de un euro al día pueden disfrutar un deporte en el que comparten momentos, experiencias y juego con sus familiares, amigos, conocidos... Juzguen ustedes mismos si es caro o no jugar al golf.